



Los expertos dicen que el sello Patrimonio de la Humanidad peligrará por las restauraciones

Especialistas en Geología alertan del deterioro de edificios del centro de Salamanca por las “chapuzas” del pasado siglo ■ La Clerecía, en el punto de mira por el uso de morteros

R.D.L. | SALAMANCA

Medio centenar de expertos en Piedra y Patrimonio procedentes de 17 países se reúnen durante estos días en Salamanca dentro de la primera edición del “Workshop on Heritage Stones”, encuentro enmarcado en las actividades del máximo organismo internacional de Ciencias de la Tierra en el que se ha puesto de manifiesto la importancia que tiene el conocimiento de la piedra en la restauración de edificios monumentales puesto que, advirtieron, su mal uso pone en peligro, incluso, el título de Ciudad Patrimonio de la Humanidad de Salamanca.

“El estudio de la piedra es importante porque es la base de conservación de nuestro patrimonio”, afirmó Dolores Pereira, responsable del comité organizador del encuentro y profesora de la Universidad, a la vez que lamentó el desconocimiento generalizado que se tiene de los materiales. “Salamanca no solo está hecha de piedra de Villamayor, sino que los edificios están formados también por granitos, areniscas y pizarras”, e hizo hincapié en que al hacer restauraciones debe de mantenerse la piedra original para mantener la homogeneidad de la ciudad. “Somos patrimonio de la Humanidad y la Unesco obliga a que se conserve el patrimonio tal y como se declaró en su momento”, recordó la geóloga y puso en tela de juicio las rehabilitaciones que se llevaron a cabo el siglo pasado, principalmente en los años 70 cuando, según sus palabras, se realizaron “chapuzas tremendas”. En este sentido, se refirió al Palacio de Monterrey y a La Clerecía. En ambos casos se trató de arreglar el deterioro con mortero así que, según la experta, “se tapó lo deteriorado con una actuación que deterioraba incluso más la piedra”. El Palacio de Monterrey ya ha recuperado su aspecto original tras la última rehabilitación pero La Clerecía mantiene aún esos morteros.

Algo parecido sucede con el Rectorado. “Se utilizaron diferentes granitos y el efecto estético es terrible, aunque si no conoces la piedra no te das cuenta”, comentó Dolores Pereira.

En cuanto a los motivos que llevaron a estas malas intervenciones en el patrimonio, Pereira apuntó falta de conocimiento por parte de las personas que trabajan en arquitectura y construcción, además de cuestiones de índole económica. Al respecto, cuestionó que no se tenga más en cuenta la opinión de los geólogos.

Varios edificios de la calle Crespo Rascón y de las calles aledañas a la Rúa son también un ejemplo de malas prácticas en la restauración de inmuebles.



Dolores Pereira, José María Díaz and Björn Schouenborg, en la apertura del encuentro en Fonseca. | FOTOS: GUZÓN

LOS DETALLES

El caso de la ciudad alemana de Dresde

Después de cinco años dentro de la lista de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, la ciudad alemana de Dresde se la jugó con la construcción de un polémico puente por el que se le retiró el título de la Unesco. Ayer los expertos la pusieron como ejemplo de lo que no hay que hacer en materia de patrimonio.

Un libro-guía como manual

Los participantes en el “Workshop on Heritage Stones” disfrutarán de varias canteras así como la publicación de un libro-guía “Salamanca: ciudad de piedra y patrimonio”, editado por la Diputación, que pretende ser un manual para ayudar a los arquitectos en los proyectos de rehabilitación de la provincia.

EJEMPLOS DE RESTAURACIONES



Morteros en La Clerecía

El edificio de La Clerecía mantiene aún los morteros que se utilizaron para arreglar el deterioro del monumento, sin embargo, parece que la restauración ha empeorado el deterioro.



Mejoras en el Palacio de Monterrey

El caso del Palacio de Monterrey es un ejemplo de cómo se puede mejorar el edificio con una restauración que eliminó los añadidos de una rehabilitación anterior, muy dañina para la piedra.



Granitos diferentes en el Rectorado

En el antiguo Hospital del Estudio, sede del Rectorado, se utilizó el siglo pasado un granito que no era el original, así que hay un mosaico de granitos en el basamento del inmueble.